

Algunos desafíos en la didáctica presencial con ingresantes a la Lic. en Antropología (FFyH-UNC).

Lourdes Rocío Luna Rodríguez

lourdes.luna.rodriguez@mi.unc.edu.ar

Museo de Antropologías (FFYH-UNC), IDACOR (CONICET),
Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Mariano Bussi

mariano.bussi@mi.unc.edu.ar

Museo de Antropologías (FFYH-UNC), IDACOR (CONICET),
Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Gissella Magali Paz Vilderman

gissella.paz.vilderman@mi.unc.edu.ar

Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Itatí Silvia Rocío Perdaza

itatiperdaza@mi.unc.edu.ar

Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Mariana González

mgonzalez440@unc.edu.ar

Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Annika Valentina Otaiza

annika.otaiza@mi.unc.edu.ar

Departamento de Antropología - Facultad de Filosofía y Humanidades.

Resumen

En este trabajo reflexionamos sobre algunas de las estrategias didácticas que se pusieron en juego durante el dictado del Curso de Nivelación de Antropología, en su edición 2023. Nos interesa dar cuenta de la potencia que posee la plasticidad de las estrategias didácticas en el proceso de Introducción y de Enseñanza Superior para estudiantes que optaron por la carrera de grado en Antropología, en tanto nos han permitido generar nuevos modos de acceso al conocimiento teórico que propone el Ingreso frente a algunas dificultades de aprendizaje que pudimos observar. Resaltamos que estas herramientas ocasionaron movimientos interesantes en relación a la socialización que se produce en el aula en el contexto del retorno a las clases presenciales después de las medidas preventivas frente a la pandemia de COVID-19.

Palabras clave: didáctica - antropología - presencialidad - ingreso.

Abstract

In this paper we think about some didactical strategies that were put in practice during the Nivelation Course of Anthropology, in the 2023 edition. We are interested in giving

notice of the power of the plasticity that didactical strategies have during the process of Introduction and Higher Education for students that opted for the degree in Anthropology, as they allowed us to generate new ways of access to theoretical knowledge that propose the course in the face of some learning difficulties that we were able to observe. We highlight that these tools caused interesting movements in relation to the socialization that happens inside the classroom in the context of return to face-to-face classes after the preventive measures for the pandemic of COVID-19.

Keywords: didactics - anthropology - face-to-face - Introduction.

Resumo

Neste trabalho refletimos sobre algumas das estratégias didáticas que foram postas em jogo durante o ditame do Curso de Nivelamento em Antropologia, em sua edição de 2023. Interessa-nos dar conta da potência da plasticidade das estratégias didáticas no processo de Introdução ao Ensino Superior para alunos que optaram pela licenciatura em Antropologia, na medida em que nos permitiram gerar novas formas de acesso ao conhecimento teórico que o Curso propõe face a algumas dificuldades de aprendizagem que pudemos observar. Destacamos que essas ferramentas provocaram movimentos interessantes em relação à socialização que ocorre em sala de aula no contexto do retorno às aulas presenciais após medidas preventivas contra a pandemia de COVID-19.

Palavras-chave: didática - antropologia - presencial - renda.

*Si te atreves a sorprender
la verdad de esta vieja pared;
y sus fisuras, desgarraduras,
formando rostros, esfinges,
manos, clepsidras,
seguramente vendrá una presencia para tu sed,
probablemente partirá
esta ausencia que te bebe.*

Alejandra Pizarnik

Introducción

La edición 2023 del Curso de Nivelación de la Lic. en Antropología (FFYH-UNC) ha sido la primera en ser presencial luego de la pandemia por COVID-19 que interrumpió la actividad cara a cara en los centros de enseñanza. Durante un plazo de casi dos años, los distintos niveles educativos debieron adaptar los procesos de enseñanza y aprendizaje a las posibilidades que ofrecían los medios virtuales de comunicación

(Argañaraz, Srur y Mignino, 2021). Como consecuencia de este evento disruptivo, se han observado vestigios preocupantes en cuanto al nivel de aprendizaje entre los estudiantes, principalmente en lo que respecta a la adquisición de las capacidades denominadas fundamentales. A la par, no hay que perder de vista las implicaciones que este proceso de pandemia ocasionó en los vínculos sociales y las dinámicas grupales, ya que por un largo período de tiempo las relaciones sociales estuvieron mediadas por pantallas, dejando fuera las riquezas que los contactos cara a cara -y cuerpo a cuerpo- habilitan. Ubicándonos en la instancia inmediatamente posterior a un evento disruptivo de esta envergadura, la reincorporación a las aulas físicas tanto de estudiantes como de docentes es una variable que consideramos ineludible de atender. En este marco, aquí nos proponemos reponer y reflexionar sobre algunas prácticas didácticas puesta en juego en el aula, como instancia de valor fundamental para los objetivos que pretendemos lograr en el Curso de Nivelación.

La didáctica en la Educación Superior

El Curso de Nivelación de la Licenciatura en Antropología (en adelante CN) constituye la primera experiencia de contacto con la currícula que les estudiantes experimentan como parte de su trayectoria en tanto estudiantes universitarios. Es por ello que los contenidos a brindar durante el dictado de este espacio curricular están muy determinados por un objetivo primordial: poder brindar una aproximación a la disciplina, a su especificidad y a las problemáticas que le interesan. En miras a este objetivo, conceptos como los de “cultura”, “raza” y “registro arqueológico” se proponen como nodos donde los problemas axiales que atraviesan a la historia disciplinar pueden presentarse de manera concreta y directa. A través de los años, se ha ido consolidando una práctica docente que ha priorizado el abordaje de las tres subdisciplinas- arqueología, antropología social y antropología biológica- y sus respectivos avances y debates mediante una detallada selección bibliográfica, al tiempo que se ha priorizado la aplicación de estrategias didácticas que procurarán contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje específico del campo de la antropología. Decíamos que estos ejes son propuestas previas, impresas en el programa de cada ciclo, porque funcionan de algún modo como aquellos contenidos específicos, considerados basales y, por ende, difíciles de negociar con las contingencias.

Encontramos, no obstante, que el diseño original y la implementación son dos instancias en diálogo. Es la “puesta en juego del diseño prescriptivo” (Cattaneo, Bocchicchio y Candelino, 2021: 5) la que nos preocupa atender aquí. Uno de los grandes desafíos que se le presenta al CN es poder generar adaptaciones en cada edición en función del grupo de ingresantes, pensando que el CN debe plantearse como un espacio bisagra entre otras experiencias educativas y el acercamiento al ámbito universitario, contemplando las particularidades que generan la diversidad etaria, educativa, experiencial, entre otras (Caisso 2021). Es aquí donde la planificación didáctica se presenta como un gran aliado, ya que permite generar “nuevos planteamientos que permitan actuar y enriquecer enfoques teóricos, modelos y prácticas educativas que mejoren la experiencia de aprendizaje en las aulas” (Casasola Rivera, 2020: 42).

El contexto en que estos desafíos fueron encarados no es menor. El retorno a la presencialidad después de dos años de dictado del CN en un formato virtual significó la puesta en marcha de nuevos planteos, nuevos diagnósticos y nuevas resoluciones. Parte del equipo docente ya había notado algunas tendencias en el estudiantado y en las dificultades de la tarea pedagógica (Argañaraz, Srur y Mignino, 2021), pero la presencialidad conllevó una vuelta sobre estos cuestionamientos. Les docentes a cargo del CN teníamos diversas experiencias previas en la docencia y, por lo tanto, un repertorio de herramientas didácticas a las cuales echar mano. Sin embargo, desde el inicio de la cursada y el encuentro presencial en el aula junto a los ingresantes, una de las labores principales que desarrollamos fue la de realizar un minucioso registro y análisis de lo que sucedía en el aula mientras desarrollamos la clase. Nos interesaba sobre todo el modo en que los estudiantes atravesaban este proceso de aprendizaje e ingreso universitario, cómo se iban apropiando de los conocimientos puestos en debate y, en igual medida, cómo iban adaptándose a este nuevo espacio de socialización que era la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC). Esta constelación de observaciones, junto a las puestas en común que mantuvimos como equipo docente, operaron como insumo para enriquecer y problematizar nuestras propias prácticas docentes.

Esta investigación educativa ‘en acción’ constituye la base sobre la cual pretendimos generar nuevas estrategias y planificaciones didácticas. Con estas innovaciones y adecuaciones, buscamos mitigar las dificultades constatadas en los procesos de aprendizajes: buscamos, en suma, redireccionar las actividades áulicas con miras a lograr una mayor eficacia.

En razón de ello, nos interesa reponer y reflexionar sobre dos situaciones áulicas donde pusimos en práctica estrategias didácticas diferentes. Si bien, y como explicitamos en los próximos apartados, ambas estrategias surgieron de modo particular, acordamos en pensarlas como “estrategias” ya que se constituyen como “un procedimiento que posibilita desarrollar operaciones, actividades y planes para facilitar, adquirir y lograr un proceso de intervención de aprendizaje en el campo educativo” (Casasola Rivera, 2020: 43). Estas estrategias se organizaron siguiendo el desarrollo propio del Curso de Nivelación, que consistió en dos comisiones teórico-prácticas a cargo de parejas docentes/ pedagógicas y de ayudantes alumnos; por lo cual dentro de cada comisión tuvo una impronta particular referida a los gestos, comportamientos, actitudes propias de cada pareja pedagógica.

Las experiencias: excavar, describir y construir.

El programa 2023 del CN contuvo tres módulos específicos de la disciplina, que se sumaron a los dos ofrecidos por la Facultad (Introducción a la vida universitaria y Aportes teórico-políticos feministas a los campos de conocimiento disciplinar). Estos tres módulos específicos respondieron a los fundamentos histórico-epistemológicos de la Antropología en tanto ciencia, a las principales problemáticas teórico-metodológicas que configuran la disciplina y al quehacer profesional o el desarrollo del oficio¹. Una de

¹ Una descripción más detenida del Curso de Nivelación en Antropología puede consultarse en Argañaraz, Srur y Mignino (2021: 12-13).

las clases que presentamos a continuación se situó en el Módulo 4 (Nociones históricas, teorías y metodologías del campo antropológico) y atendió al problema del registro arqueológico y sus procesos. La otra fue posterior, en el Módulo 5 (Prácticas e intervenciones antropológicas) que buscó situar críticamente el oficio en el mundo contemporáneo, explorando los límites y posibilidades de sus métodos constitutivos. Cada una tuvo lugar en una comisión diferente, la primera en la matutina-, generalmente jóvenes recientemente salidos de la educación media, que se acercan por primera vez a un espacio de educación superior- y la segunda en la vespertina- poblada o bien por estudiantes con familiares a cargo, otros que se encuentran realizando otra carrera universitaria, o retoman los estudios universitarios-.

Durante el dictado del contenido de arqueología, se observó que los ingresantes poseían un bagaje o miradas nutridas por la industria fílmica o por referencias a hallazgos arqueológicos de renombre, pero que además, percibían el trabajo científico arqueológico como algo muy alejado y extraño a sus propias experiencias. No obstante, se presentaron dificultades de acceso y apropiación de la bibliografía al momento de abordar una introducción a la arqueología desde lo conceptual. Para aquella clase se había planificado el trabajo con materiales arqueológicos que serían identificados por la docente mientras ésta iba desarrollando la presentación del tema del día, procurando retomar los contenidos teóricos del programa sobre los métodos de excavación y sus transformaciones a lo largo del tiempo.



Figura 1: Primera aproximación a una excavación arqueológica.

A diferencia de otras clases, en esta hubo una gran participación de los estudiantes desde la duda y la formulación de preguntas. La propuesta explicativa que utilizaba el pizarrón y los restos arqueológicos como soporte parecían ser insuficientes para ayudar a la comprensión de los estudiantes. Fue entonces que el apremio porque la clase fuera realmente un espacio de aprendizaje, aproximación y afianzamiento de contenidos condujo al equipo docente a plantear una nueva estrategia didáctica: simular una cuadrícula de excavación en el espacio verde que se desplegaba frente al pabellón de

aulas (Figura 1). La dinámica entonces trasladó a todo el grupo hacía afuera, donde haciendo uso de los rudimentarios implementos que contábamos -y con el necesario apoyo de los ayudantes alumnos- involucramos a los estudiantes en el armado de la cuadrícula y la simulación de los métodos más habituales de excavación. La actividad incluyó entusiastamente a la mayor parte de los estudiantes, inclusive aquellos que se habían mantenido reservadas en la dinámica áulica. Mientras se desarrollaba la puesta en escena, fue posible ir retomando algunos de los lineamientos que eran trabajados en el material teórico, aquel que había sido difícil de abordar al interior del aula. En particular, con esta actividad es que deseamos afirmar que los procesos de enseñanza también están atravesados por el movimiento del cuerpo y por un "aprender haciendo" que implica la apropiación de ese contenido en la misma práctica.

Esto también se vió reflejado dentro de las dinámicas de la clase, donde sentarse en ronda, trabajar en grupos dentro y fuera del aula, utilizar los pasillos y las escaleras para hacer observaciones y producir pequeños escritos sostienen que los estudiantes son sujetos activos y co-constructores de conocimientos.

Unos días después tuvo lugar la otra experiencia que nos interesa presentar. El objetivo de la actividad era reflexionar en torno a la importancia de la descripción escrita para las ciencias antropológicas y, en breve, consistió en el ejercicio lúdico de adivinar un objeto o práctica a partir de la descripción hecha por otro estudiante². La clase consistió en la exposición y discusión áulica del texto de referencia para luego dar lugar a la actividad. El primer paso consistió en ofrecer a los estudiantes la consigna. Lo que nos llamó la atención como docentes fue que a medida que se les presentaba la actividad, el entusiasmo de los estudiantes fue completando la consigna que había sido pensada originalmente, llevándola a ser una propuesta más lúdica sin por eso perder su rigor académico.

Finalmente, como docentes reorientamos la propuesta y resultó en el pedido de seleccionar una actividad u objeto que supongan conocido por sus compañeros y describirlo brevemente evitando usar el nombre del elemento elegido u otros términos directamente asociados a él. Los estudiantes debían conservar su texto y su elección en secreto hasta el momento indicado por los docentes, cuando se les invitó a leer la descripción en voz alta sin agregar detalles a lo ya escrito. Sus compañeros debían levantar la mano y adivinar en un único intento el objeto o práctica descrita. Toda la actividad fue presentada con sus objetivos en vínculo con la literatura específica y apelando a comparaciones con juegos populares para acompañar el ambiente lúdico, resaltando que la descripción escrita es una herramienta sumamente útil y necesaria en las tres áreas disciplinares que presenta el Plan de Estudios de la Licenciatura (Antropología Social, Arqueología y Antropología Biológica).

El resultado fue muy positivo. La actividad se desarrolló entre risas y chistes, favoreciendo que estudiantes que no habían sido tan participativos antes se sumen a la

² Los puntos a destacar fueron: 1) la descotidianización o desnaturalización, entendida como la presentación de un elemento conocido como si fuese desconocido; 2) la objetivación, en tanto ejercicio de alejamiento entre el sujeto descriptor y el objeto descrito; y 3) la lectura o escucha crítica que recupere el elemento descrito. El material bibliográfico de anclaje consistió en la conferencia para ingresantes a la Lic. en Antropología (FFYH-UNC) dictada por Julieta Quirós en 2019 llamada "¿Para qué sirve unx antropólogx? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación".

dinámica grupal. Cuando un estudiante adivinaba el elemento descrito por otro se abría la posibilidad de que tanto uno como el otro expliquen qué nociones o palabras les ayudaron a adivinar o describir mejor la práctica u objeto. Esto ayudaba, a su vez, a volver sobre los puntos que habíamos resaltado previamente en la bibliografía en torno al peso de las palabras utilizadas en la escritura y a los supuestos de quien lee. Consideramos también que la presentación lúdica y entretenida de las discusiones conceptuales ayudó a un mayor involucramiento de los estudiantes con los conceptos trabajados, además de acrecentar la proximidad entre sí y con el equipo docente.

De aprendizajes docentes

La actividad de descripción apostó por trabajar los ejes mencionados pero también por desarrollar habilidades de escritura y de escucha crítica en la presencialidad, favoreciendo la participación en el aula y la resolución rápida de pequeños ejercicios de reflexión y escritura. El uso de la voz y del espacio áulico era necesario para participar activamente de la dinámica grupal, resultando en un momento grato de aprendizaje compartido (figura 2).



Figura 2. Espacio de encuentro y participación de los ingresantes durante el cursado.

Algo similar pudimos observar en la actividad de excavación, donde el trato con la tierra, la superficie y los materiales era imprescindible. Los estudiantes más retraídos pudieron participar en silencio oyendo cómo otros resolvieron los mismos ejercicios que se les plantearon a ellos o involucrándose con sus manos en el simulacro de excavación. Es preciso recordar que gran parte del estudiantado recién volvía a habitar un aula física luego de las medidas del Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) 2020-2021, y que estaban en las puertas de ingreso al primer año de la Licenciatura, donde diferentes actividades de escritura y discusión en aula -así como salidas al campo- les serían presentadas en cada espacio curricular.

Las estrategias didácticas han sido una de las herramientas a las que hemos echado mano para mitigar las reminiscencias dejadas por la pandemia. Por un lado, nos ha permitido generar dinámicas áulicas que han generado un vínculo docente-estudiante que cuestionan el verticalismo, buscando hacer del primer acercamiento a la universidad una experiencia más amena. A su vez, en las experiencias de excavación y descripción que detallamos, se ha permitido que los estudiantes retomen prácticas que habían sido

suspendidas por las disposiciones del DISPO (como estar en el aula y entablar vínculos cara a cara con pares). Este aspecto se torna central si pensamos que se trataba de ingresantes, que en un gran número se acercaban por primera vez al espacio universitario.

Por otro lado, estas actividades nos permitieron generar abordajes distintos a los contenidos teóricos que se plantearon como introductorios a la Antropología, ya que cada dinámica propuesta nos abrió las puertas para conectar conceptos abstractos y complejos a referencias y actividades concretas. Estas dinámicas también favorecieron el acercamiento de los estudiantes a las ciencias antropológicas, en tanto promovieron el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo entre ellos, generando en muchas ocasiones la articulación deseada en el curso de nivelación: la puesta en dudas y la interrogación de los conocimientos y premisas lógicas que cada estudiante posee fruto de su trayectoria vital y educativa. Son herramientas que resultaron relacionales, producto del encuentro áulico y adaptadas al momento del grupo.

Parciales: un golpe de realidad y una oportunidad de intervención

Con la corrección de los primeros parciales, tanto el equipo docente como los ayudantes alumnos percibimos una notoria deficiencia en la comprensión y desarrollo de las consignas presentadas en esta primera instancia de examen. Debido a esto, el equipo de ayudantes con plena autorización del cuerpo docente del CN decidimos realizar un “Taller de escritura y abordaje de textos académicos”. En este taller optativo respondimos dudas sobre la dinámica del examen parcial, sobre todo en el abordaje de los textos obligatorios, tanto en la instancia de estudio previa como en el desarrollo de las respuestas durante este. Además fue una oportunidad de acercar las vivencias y experiencias que los ayudantes alumnos tuvimos en la trayectoria de la Licenciatura en Antropología, en especial sobre los métodos que tuvieron resultados satisfactorios en el cursado de las múltiples materias. La elaboración de notas en clases, el armado de resúmenes y mapas conceptuales, sumado a la práctica de lectura de textos de forma grupal fueron algunas de las herramientas que presentamos a los asistentes de este taller.

Como estrategia de refuerzo de estudio, los ayudantes también habilitamos espacios de consulta previa a los parciales que transcurrieron de manera virtual durante el fin de semana en distintos horarios. Durante estos encuentros los estudiantes se aproximaron con dudas concretas sobre los temas que iban a ser evaluados, pero también se dio lugar a que los estudiantes pudieran expresar sus temores y ansiedades con sus compañeros. Entendemos que la cursada de cualquier carrera universitaria implica la construcción de vínculos y amistades, de manera que estos encuentros de intercambio más personales favorecieron a este tipo de relaciones acercando a los estudiantes con sus demás compañeros.

Del aprendizaje formal a la experiencia exterior

Con el objetivo de gestionar esta nueva oportunidad de socialización en ámbitos académicos (CN), tanto para estudiantes como para profesores y ayudantes alumnos, nos encontramos con emociones mixtas por parte de los estudiantes (ansiedad, preocupación o incertidumbre) a la hora de debatir sobre los textos y temáticas propuestas en la bibliografía obligatoria. Una nueva adaptación al cambio en las dinámicas de aprendizaje propone algo más que solo concurrir al aula, sentarse y prestar atención a la clase.

Respondiendo al cronograma académico, nos pareció interesante a los ayudantes poder generar otro espacio de intercambio de diálogo y aprendizaje en el Museo de Antropologías como complemento de la visita guiada. Aplicar técnicas de aprendizaje fuera del aula, y en este caso en el Museo, refuerza la idea de aprovechar todos los espacios (académicos e informales) situaciones cotidianas, contextos diferentes, a los que tenemos el privilegio de tener acceso, experimentando, reflexionando y explorando con los otros.

Desde la perspectiva de ayudantes alumnos, y con la visita al museo en puerta, nos pareció prometedor que la experiencia en sí, pudiera catapultar el interés por la observación, el registro y la interacción, que son herramientas principales en la carrera. Luego de la visita se programó una actividad individual y a presentar por escrito, un breve ensayo en el que puedan vincular la cita que recibieron en papelitos, con algunos de los textos vistos en el cursillo, teniendo en consideración la visita guiada realizada en el Museo de Antropologías. Si bien la intención era generar un análisis que atravesara la experiencia de la visita en el museo, también se pretendían criterios del trabajo, escritura y estructura del ensayo, como un formato ordenado, coherencia, ortografía, uso correcto de citas y manejo de bibliografía. En esta actividad se puede conjugar el contacto e intercambio con el otro, como aprendizaje colaborativo, desde técnicas de aprendizajes incorporados de manera formal, en el aula, respondiendo a un programa con la intervención de los profesores, y además aprendizajes que se dan en contextos informales con experimentación y descubrimiento también tangible.

Al finalizar el dictado del CN, desde la cátedra en su conjunto decidimos realizar una actividad de cierre en el Museo de Antropologías. Siguiendo los lineamientos desarrollados anteriormente, queríamos generar los espacios para que los estudiantes pudieran desenvolverse entre sí, con el equipo docente y ayudantes y dentro de los ámbitos universitarios. En el salón de la planta baja distribuimos mesas y sillones. En una instalamos distintos libros de antropología, arqueología y etnografía junto a revistas del Museo y materiales arqueológicos; en la otra, una suerte de convite. Hacia el centro de salón se extendía una tela con la pregunta “*¿Para qué sirve una antropología?*” (Quiros, 2021) que invitaba a ser intervenida por todas las personas presentes.

Consideraciones finales

Los desafíos didácticos que nos trajo el retorno a la presencialidad fueron, también, encarados apelando al compartir físico que posibilitó la variación improvisada, el consenso y la atención detallada al ambiente afectivo dentro y fuera del aula. En las

investigaciones antropológicas no es extraño recurrir a metodologías abiertas, donde las preguntas de pesquisa son guiadas por la interacción específica entre los investigadores y sus interlocutores (cfr. Blázquez y Liarte Tiloca, 2017; Quirós, 2021). Es un tipo de disposición singular a la apertura y la transformación que hace a la riqueza de la disciplina. Las reflexiones vertidas en estas páginas buscan capturar algunas enseñanzas que nos llevamos de la experiencia docente durante el verano del 2023, en la particularidad de nuestros encuentros con estudiantes del Curso de Nivelación en Antropología. Para hacerlo nos servimos de la formación que la misma Licenciatura que recibió a estos ingresantes nos brindó como sus egresados y estudiantes, abonando las iniciativas que nuestros compañeros Lucia Caisso (2021), Cecilia Argañaraz, Gabriela Srur y Julián Mignino (2021) ya han señalado en esta revista. Retomamos las imágenes poéticas de Alejandra Pizarnik que nos prolongan y resaltamos que estos movimientos didácticos dispuestos a la sorpresa y al reacomodo sirvieron para nutrir, a su vez, la presencia con una apuesta por la generación de un conocimiento compartido y una dinámica áulica fortalecida.

Referencias bibliográficas

Argañaraz, C., Srur, G. y Mignino, J. (2021). Nuevas y viejas ‘brechas’: reflexiones en torno a una primera experiencia de enseñanza virtual en el Curso de Nivelación de la Carrera de Antropología, FFyH, UNC. *Revista Apertura* 4: 10-21.

Blázquez, G. y Liarte Tiloca, A. (2017). De salida y derivas. Anthropological groove y la “noche” como espacio etnográfico. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 60: 193-216.

Caisso, L. (2021). Lectura y escritura en el pasaje de la escuela secundaria al nivel universitario. Reflexiones desde una mirada socio-antropológica. *Revista Apertura* 4: 31-42.

Casasola Rivera, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Revista Comunicación* 41 (29): 38-51.

Cattaneo, C. A., Bocchicchio, A. M., Candelino, E. (2021). Ciencias Sociales en Ciencias Agrarias: algunas estrategias áulicas para facilitar los procesos de aprendizaje. *Revista Electrónica de Didáctica en Educación Superior* 19: 1-32.

Quirós, J. (2021). *¿Para qué sirve unx antropólox? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.